

Batista Salvador, A., Ruíz Echavarría, H., Acosta Ávila, A., Vargas Jiménez, A. Diversificación de las formas y tipos de evaluación del aprendizaje. Retos para la Educación Superior. (2024). Santiago de Cuba: Ediciones UO. Reseña

Juan Carlos Cuza Sánchez

Universidad de Guantánamo, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5767-4354>**Correo electrónico(s):**juancarlos@cug.co.cu

Recibido: 11 de julio de 2025

Revisado: 08 de octubre de 2025

Aceptado: 10 de diciembre de 2025

La Educación Superior promueve la materialización e innovación de diseños de sistemas evaluativos integradores en las carreras universitarias, caracterizados por su flexibilidad, donde se parte de la realidad, y las tradiciones culturales.

De ahí, la necesidad de que los docentes universitarios posean conocimientos de dichos sistemas para medir el desempeño profesional de los estudiantes, tanto en escenarios académicos como en los vinculados a las entidades de la producción y los servicios, fundamentalmente en las prácticas laborales realizadas en estos últimos.

El libro que hoy nos ocupa fue editado en Cuba, cargo de Ediciones Universidad bajo el ISBN: 978-959-207-784-3. En el mismo, los autores abordan, con profundidad y rigor científico, la sistematización de los aportes, ventajas y limitaciones de los diferentes tipos de evaluación, tanto tradicional como contemporánea.

En los cuatro capítulos que lo componen, se abordan fundamentos teóricos de la evaluación del aprendizaje, unidos a pautas metodológicas que centran la atención al desarrollo individual del estudiante. Permiten, además, reflexionar sobre las formas y tipos de evaluación aplicadas en los tres componentes: académico, laboral e investigativo.

En el primero de nombre *La evaluación del aprendizaje en la Educación Superior*, se describe la

evaluación como tema central en los espacios educativos. A partir de los resultados y decisiones adoptadas se puede determinar la progresión o no en los estudios, por lo que se considera un proceso complejo en sí.

El capítulo precisa el objetivo de la evaluación del aprendizaje; en este caso valorar el proceso y los resultados alcanzados por los estudiantes, así como las funciones de la misma, argumentando cada una de ellas, las cuales son: la función de diagnóstico, la instructiva, la de comprobación y la formativa; en esta última se reconoce a la evaluación como un medio para la formación integral de los estudiantes.

Se trata, además, la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación, así como las formas de evaluación frecuente, parcial, final y de culminación de estudio. Clasificación que responde al grado de sistematización de los objetivos, detallándose el objetivo, las funciones y los instrumentos de evaluación empleados en la Educación Superior. (Batista *et al.*, 2024)

El segundo capítulo se titula *Instrumentos tradicionales empleados en la evaluación del aprendizaje*. Allí, los autores exponen los aspectos para la selección de los instrumentos de evaluación. Se destacan los objetivos a perseguir, el contenido, el momento de la clase en que se aplican los instrumentos evaluativos, las condiciones y potencialidades de cada instrumento, especificando ventajas e inconvenientes, así como las posibilidades de comprobación de los objetivos, la preparación de profesores y las correcciones de la evaluación.

Resalta que al elaborar los instrumentos evaluativos se deben tener en cuenta la comprensibilidad, accesibilidad y factibilidad muy bien definida en el epígrafe. Se precisan los instrumentos más utilizados en la actualidad, donde se destaca la evaluación frecuente, precisándose el carácter sistémico y los tipos.

En este sentido, los autores refieren las preguntas orales en todas las clases, las cuales deben cumplir determinados aspectos. Las preguntas escritas en todas las clases, precisándose las ventajas con respecto a la anterior, donde los estudiantes deben pensar y explicar con claridad, así como comentar los resultados en la próxima actividad.

Se da tratamiento a los trabajos en grupos y se precisan ejemplos. Entre ellos, lograr que los estudiantes reflexionen y discutan el contenido abordado, permitiendo detectar las deficiencias en el aprendizaje. Se refleja el empleo de las Tics como otra forma para valorar el aprendizaje de los estudiantes, así como su uso.

El instrumento de evaluación parcial también es analizado. Se precisa el objetivo y aplicación en diferentes momentos de la clase. Se detallan la función que cumple dicho instrumento dentro del proceso de formación.

Se refieren sus tipos fundamentales: trabajo de control, trabajo extraclase y sus ventajas. Otras formas de evaluación la constituyen la prueba intrasemestral, las pruebas de poca duración y los trabajos en pequeños grupos referidos en el texto, así como la clasificación de pruebas de suministro, selección e identificación, bien argumentadas. (Batista *et al.*, 2024)

Se explican, con profundidad, los instrumentos para la evaluación final lo cual, a criterio de los autores, puede ser de la siguiente manera: examen escrito u oral, examen a libro abierto, así como la defensa de un trabajo de curso o un proyecto. Se resalta lo importante que es para el profesor saber seleccionar el instrumento de evaluación acorde a las características de los contenidos, objetivos a evaluar y del modo que se ha desarrollado el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El capítulo tres tiene como nombre *La evaluación concebida como proceso centrado en el avance del aprendizaje del estudiante*. Los autores tratan acerca el estudio realizado sobre tres métodos o técnicas consideradas mecanismos activos y eficaces para el desarrollo del proceso de aprendizaje centrado en el estudiante. Estos mecanismos son el portafolio, el método de casos y el aprendizaje basado en proyectos; alternativas factibles de aplicar en cualquier signatura.

En el texto se precisa la definición de portafolio, sus cualidades, ventajas y limitaciones, así como el desglose de sus componentes a través de ejemplos concretos, tipos de portafolio, clasificación y estructura, lo que logran argumentar con claridad.

También los autores profundizan en cuanto a las fases de elaboración del portafolio de estudiante, utilizado para fines evaluativos y resaltan lo concerniente al aspecto evaluativo, de carácter periódico y ejecutado por el profesor, el cual utilizará instrumentos de evaluación como la lista de cotejo, la escala de calificación o la rúbrica.

Se caracterizan algunos tipos de portafolios y se clasifican de acuerdo al soporte material que utilizan: físico y digitales y se ofrece una estructura básica del portafolio de estudiantes utilizado para fines evaluativos. También se refiere a los criterios e indicadores de calidad para la evaluación del portafolio de estudiantes.

Se precisa sobre el estudio de caso como técnica que favorece el aprendizaje por descubrimiento, es decir aprender haciendo. Lo anterior tiene como objetivo la toma de decisiones en los

indicadores de la producción y los servicios. Se aportan los componentes del método de caso, donde se resaltan las preguntas a tener en cuenta, las etapas y los criterios para la evaluación. Se tratan las pautas para elaborar estudios de casos y se aborda el aprendizaje orientado a proyectos resaltando el protagonismo de los estudiantes, implicándolo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se especifican y argumentan cada una de las etapas del proyecto: preparación, ejecución, evaluación y las ventajas e inconvenientes que ofrece el aprendizaje basado en proyecto. En otro orden, se argumenta la rúbrica como instrumento de orientación y evaluación de la práctica educativa como recurso para la evaluación integral y formativa, definiéndose por los autores y precisando su importancia.

En el cuarto capítulo, *La evaluación de la práctica laboral*, destacan la universidad y la empresa como espacios concebidos para el desarrollo de habilidades profesionales, conocimientos y valores en la producción y la relación de la práctica con los componentes definidos por la didáctica general.

La práctica laboral es definida como un proceso integrador y multifactorial con aspectos bien argumentados. Se proyectan los elementos a tener en cuenta para materializar la concepción de la evaluación desde la práctica laboral y se precisan los aspectos a evaluar en los estudiantes insertados en escenarios formativos empresariales desde la perspectiva de aprender haciendo y enseñar produciendo.

Se proponen los pasos de la evaluación integral del proceso como son: valoración del resultado de los procesos de producción y los servicios, del proceso de enseñanza-aprendizaje y los resultados del proceso de práctica laboral.

Se precisa como el método de cooperación productiva constituye un componente didáctico y se refiere a la evaluación y característica del aprendizaje basado un proyecto y el rol del profesor, donde es un facilitador, marcando la diferencia al de la enseñanza tradicional. Se señala, además, los tipos de proyectos de acuerdo al diseñador, en cerrado, abierto y libre, así como desde la perspectiva de la administración en proyecto dirigido, semi-dirigido y autónomo.

De manera general, en la obra se trata la variedad de formas y tipos de evaluación del aprendizaje, constituyendo un reto para la Educación Superior por su perspectiva dinamizadora. El libro sirve

de guía y orientación a los docentes para evaluar y realizar valoraciones de los conocimientos de una manera más apropiada y competente.

Referencias bibliográficas

Batista, A., Ruíz, H., Acosta, A., Vargas, A. (2024). *Diversificación de las formas y tipos de evaluación del aprendizaje. Retos para la Educación Superior*. Ediciones UO